

El edificio que albergará el Decanato crece dentro unas leyes que, en gran parte, le viene dadas. Condicionantes. Por ello, para marcar sus propias leyes de formación y de relación con el resto de edificios dentro del esquema general que rige el Campus de Justicia, debe atender tanto al exterior como al interior con una doble reflexión sobre la forma (la circular) y la función-programa (que derivará en cierta tipología); ambas dadas de antemano. Queda pues elaborar ambas con un grado intermedio entre interrelación e independencia que permita la libertad de ambas para atender a sus "asuntos" y la necesidad de compenetrarse y trabarse.

Partimos de una concepción igualitaria del espacio interior, un marco común que permita recoger todas las situaciones, todas las alternativas. Un esquema que permita distintos grados de relaciones y sus posibles o futuras variaciones. Esto se presenta, de entrada, como un gran interior, abierto y flexible, aunque puede tornarse en cerrado y rígido si así se modifica su distribución interior; pero cualquier caso potente y coherente como la institución que acoge.

Ello se concreta en un edificio que espacialmente discurre entre una piel estructural (doble piel de chapa con una estructura intermedia en cesta de pletinas rigidizadoras) y un gran vacío interior que se mueve entre una trama ordenada de pilares metálicos cruciformes; dominado por un patio alargado, referencia central en espacio y circulaciones, al que se vuelcan o sitúan los dos núcleos de comunicaciones, el privado y el público. Entre todo ello se ubican, se agrupan o distribuyen las distintas partes que el programa demanda. Cada una puede encontrar así su posición y crecimiento, su alteración o permanencia. Se presenta pues un mosaico variable y abierto del que la distribución planteada es una de las posibles, pero no la única.

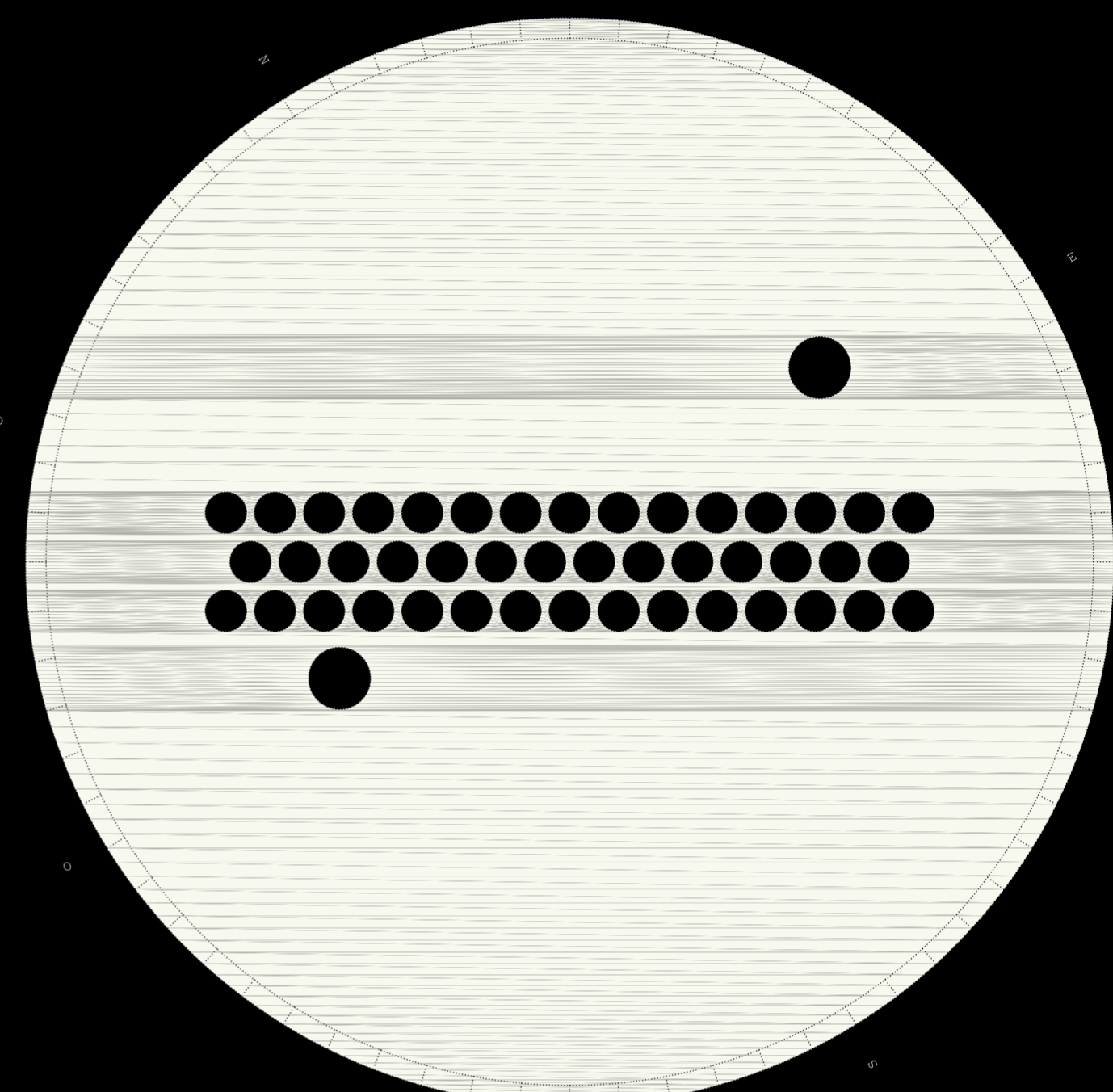
Todo el interior, planteado de esta manera, anima a entender el conjunto como una unidad espacial y social, un organismo activo y unitario.

El sistema estructural-constructivo es parte integrante y activa del organismo en conjunto. La fachada portante, ya mencionada, cumple además funciones de colchón acústico y control climático y, además establece, por medio de la gradación de sus huecos-ojos en función de la orientación (más densa hacia el norte y menos hacia el sur), una cara cambiante que huye de la continuidad de una piel cilíndrica sin fin. El color blanco de su chapa lacada hará, en combinación con la distribución de huecos y las sombras solares, un objeto cambiante y activo.

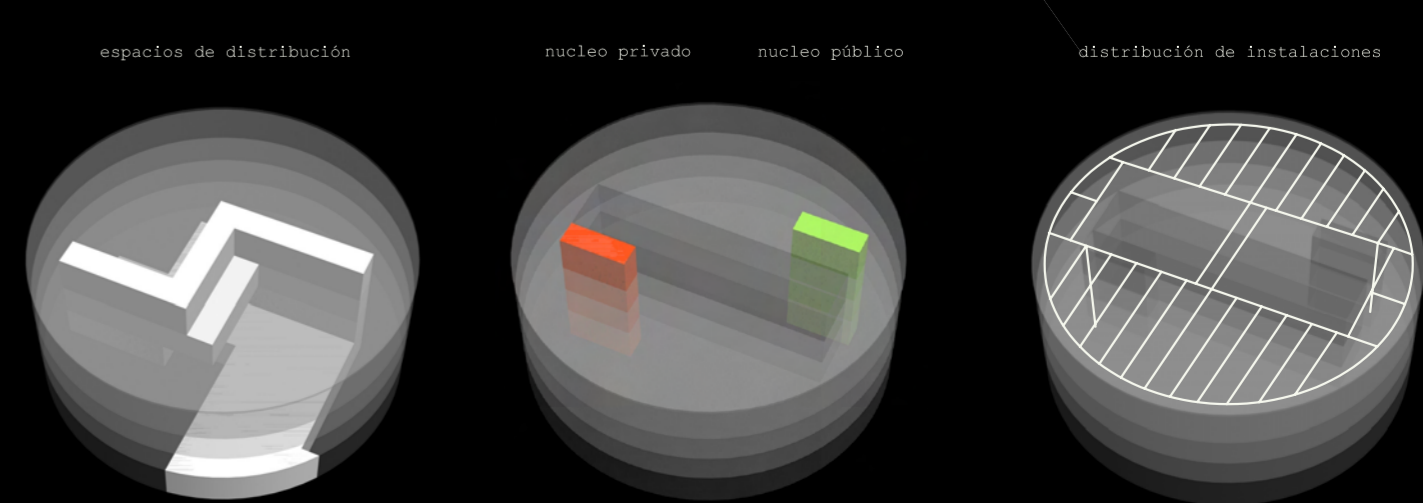
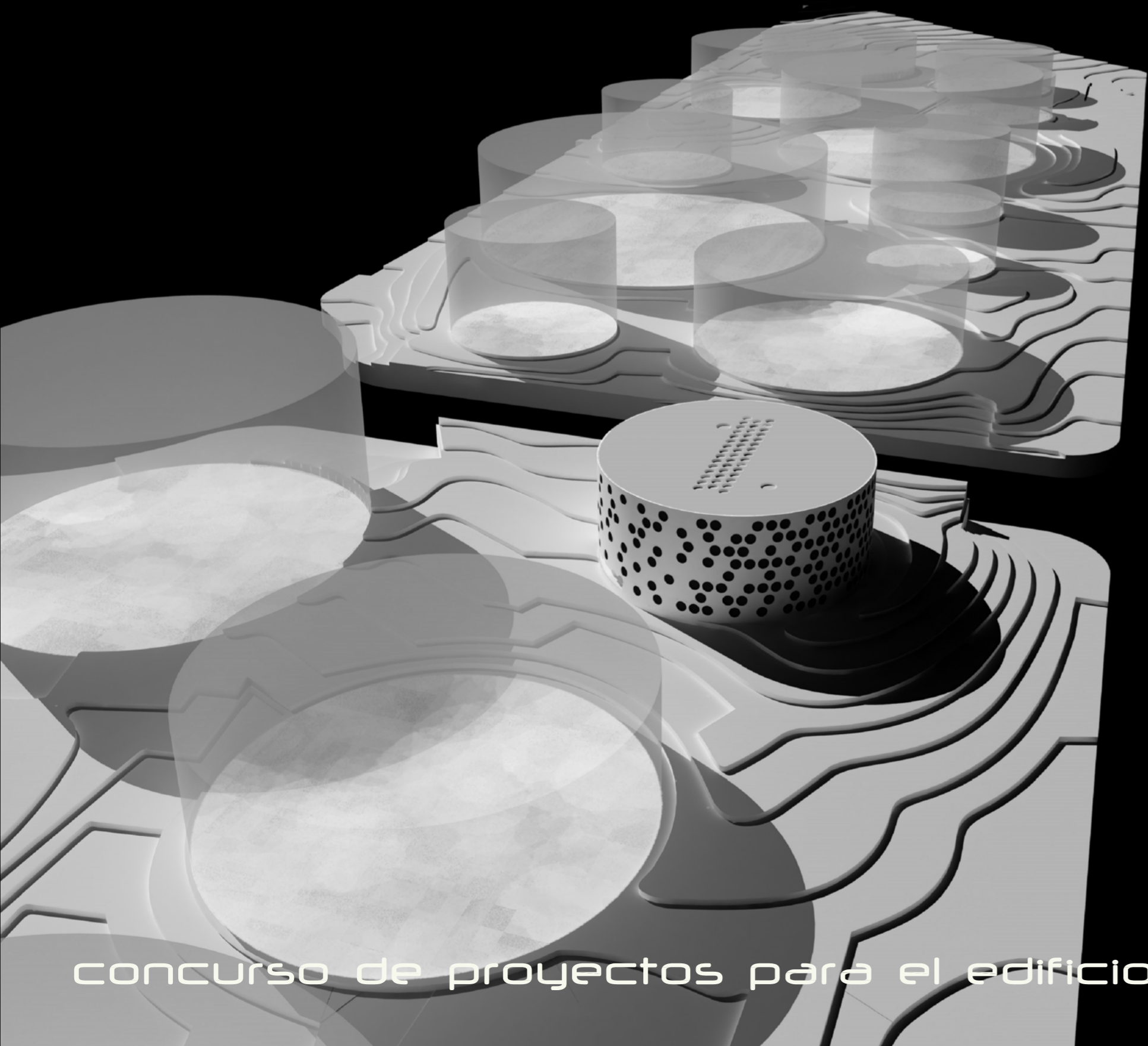
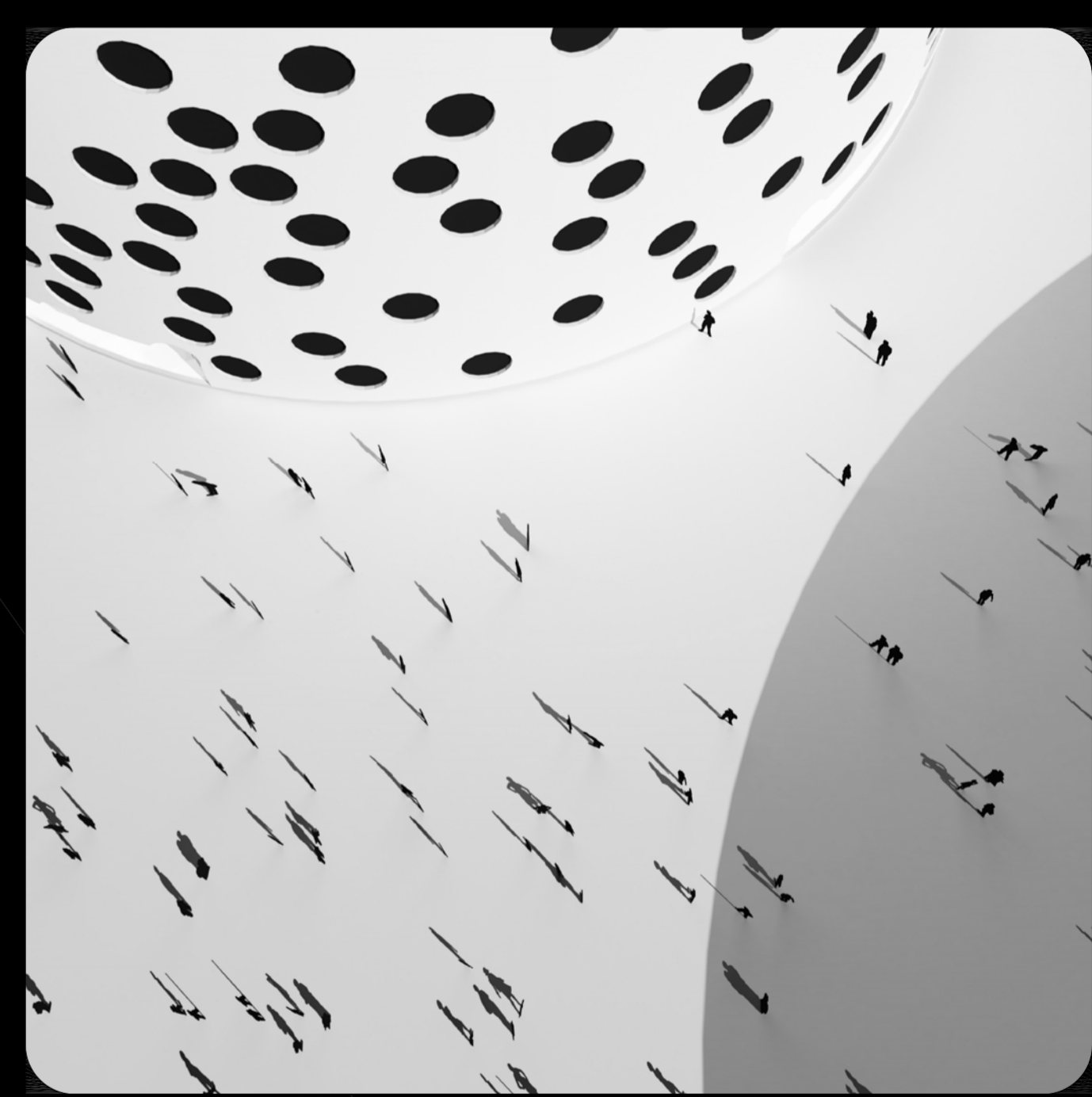
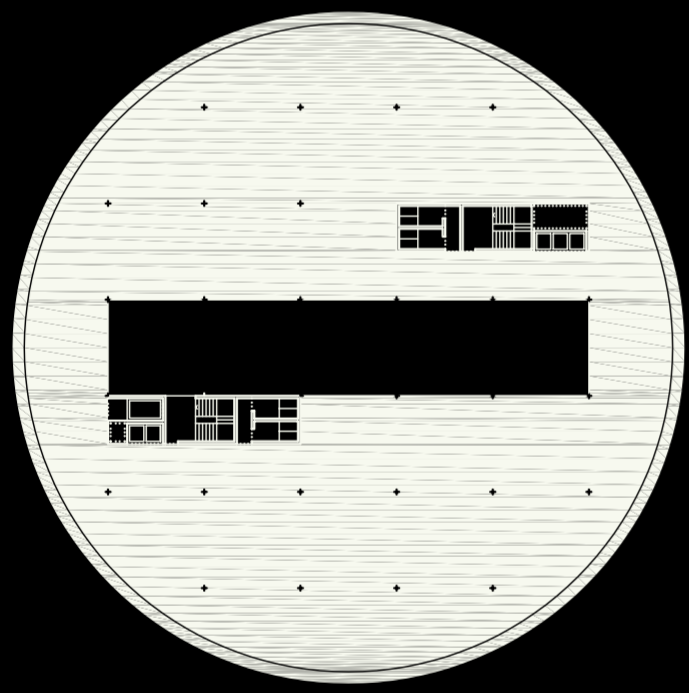
Al interior, la trama estructural mixta de pilares cruciformes metálicos y forjados colaborantes, se extiende continua, permitiendo tanto un suelo como un techo técnicos libres de obstáculos que permiten la flexibilidad de cualquier distribución. Los montantes situados en los núcleos de comunicaciones comunican las instalaciones a todas las plantas. Ambos sistemas, vertical y horizontal, permiten el registro fácil y accesible.

Entre la piel de fachada y el espacio interior discurre el colchón de control climático. Un espacio "de respeto" que ayuda al sostenimiento energético del edificio y establece un perímetro-horizonte continuo para las estancias interiores. Esto hace que la percepción de la fachada desde el interior se haga como parte de una totalidad envolvente reforzando la sensación de interior único.

El color y los materiales elegidos unificarán el "gran interior". El blanco generalizado, el rojo ocre y el verde cadmio de los núcleos (privado-rojo, público-verde), el cristal de las mamparas (traslúcido, transparente o blanco según se requiera)... ofrecerán, junto con la luz cambiante que entrará por los huecos de fachada y por los del gran lucernario, un juego de luminosidad intenso y atractivo. Cambiante y único en cada momento. Materiales, luz y espacio quedarán identificados y exaltados unos a otros en equilibrio, trasladando éste a la totalidad interior-exterior del edificio.

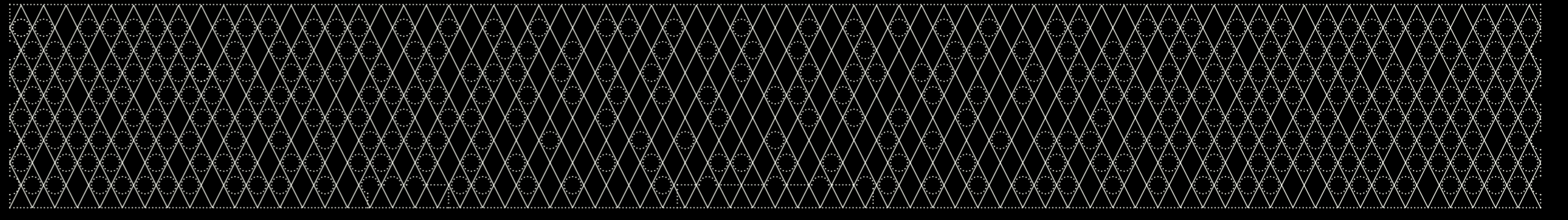
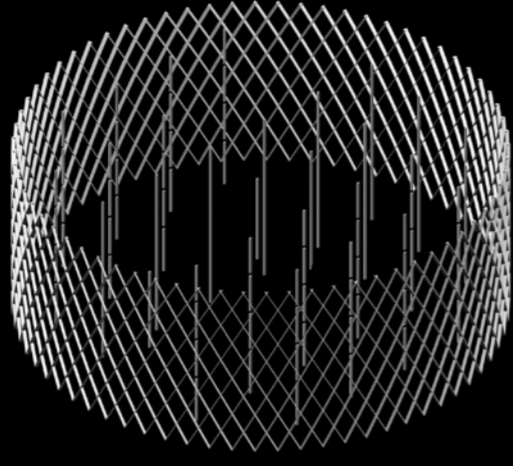
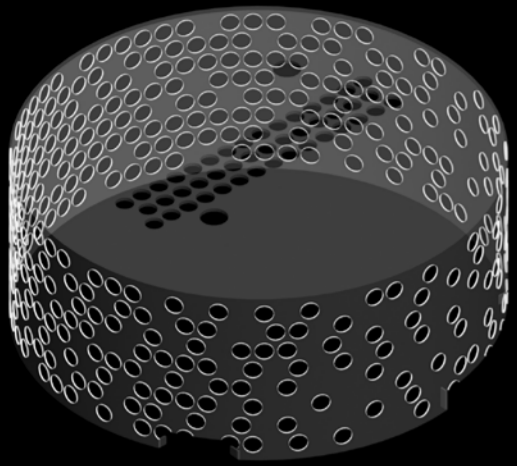


PLANTA CUBIERTAS  
cota 673.10 m



distribución de huecos en piel exterior

estructura de fachada + estructura interior

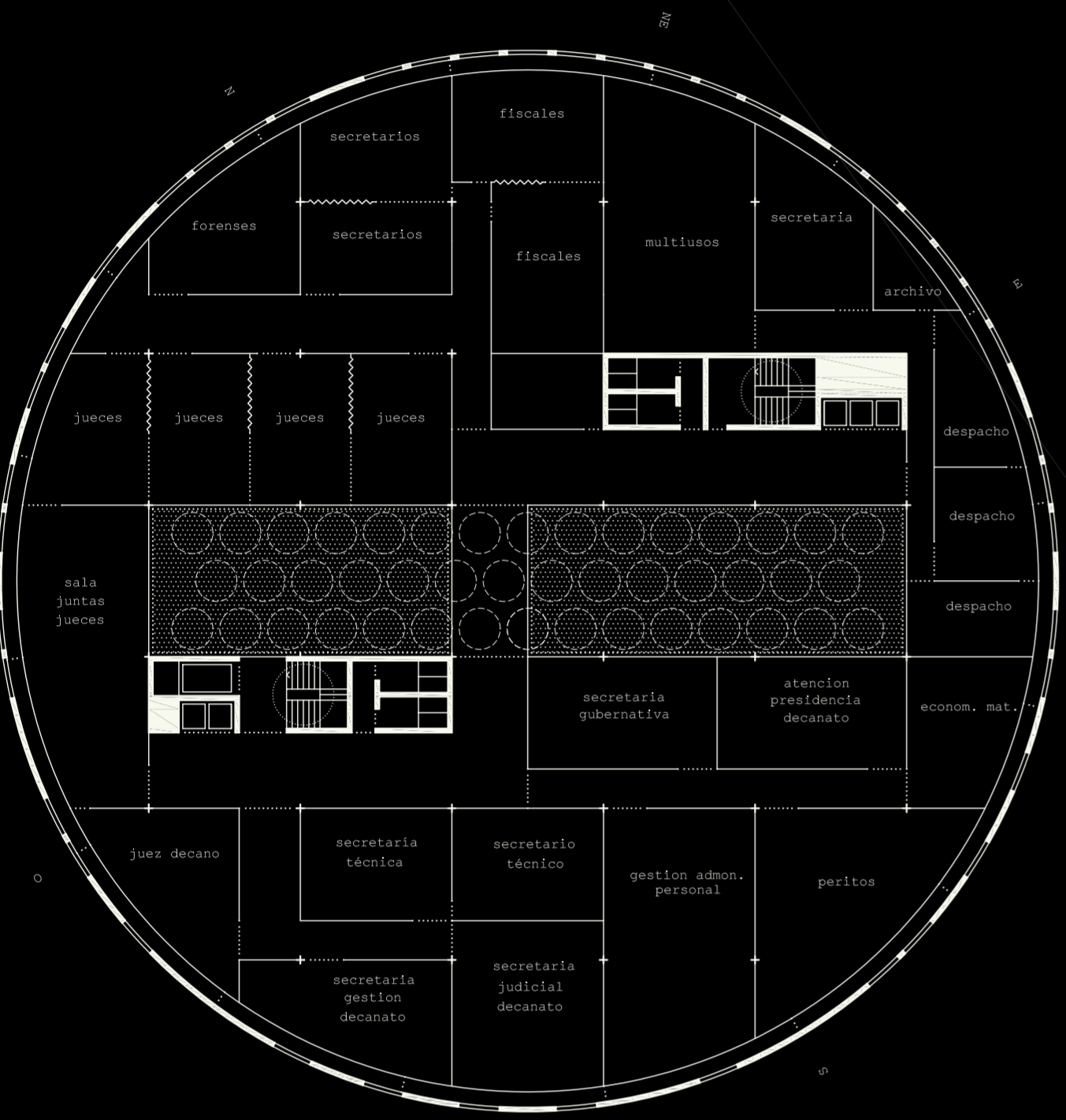
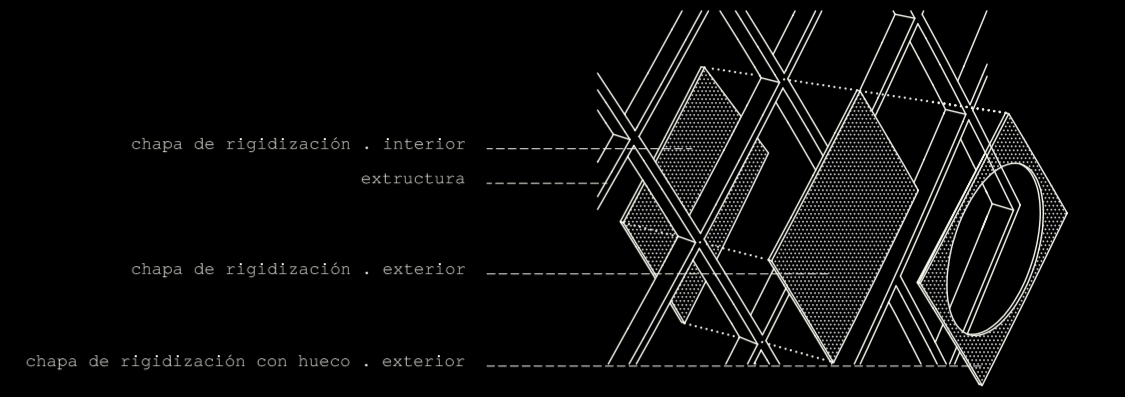


superposición de la distribución de huecos y la estructura de la fachada

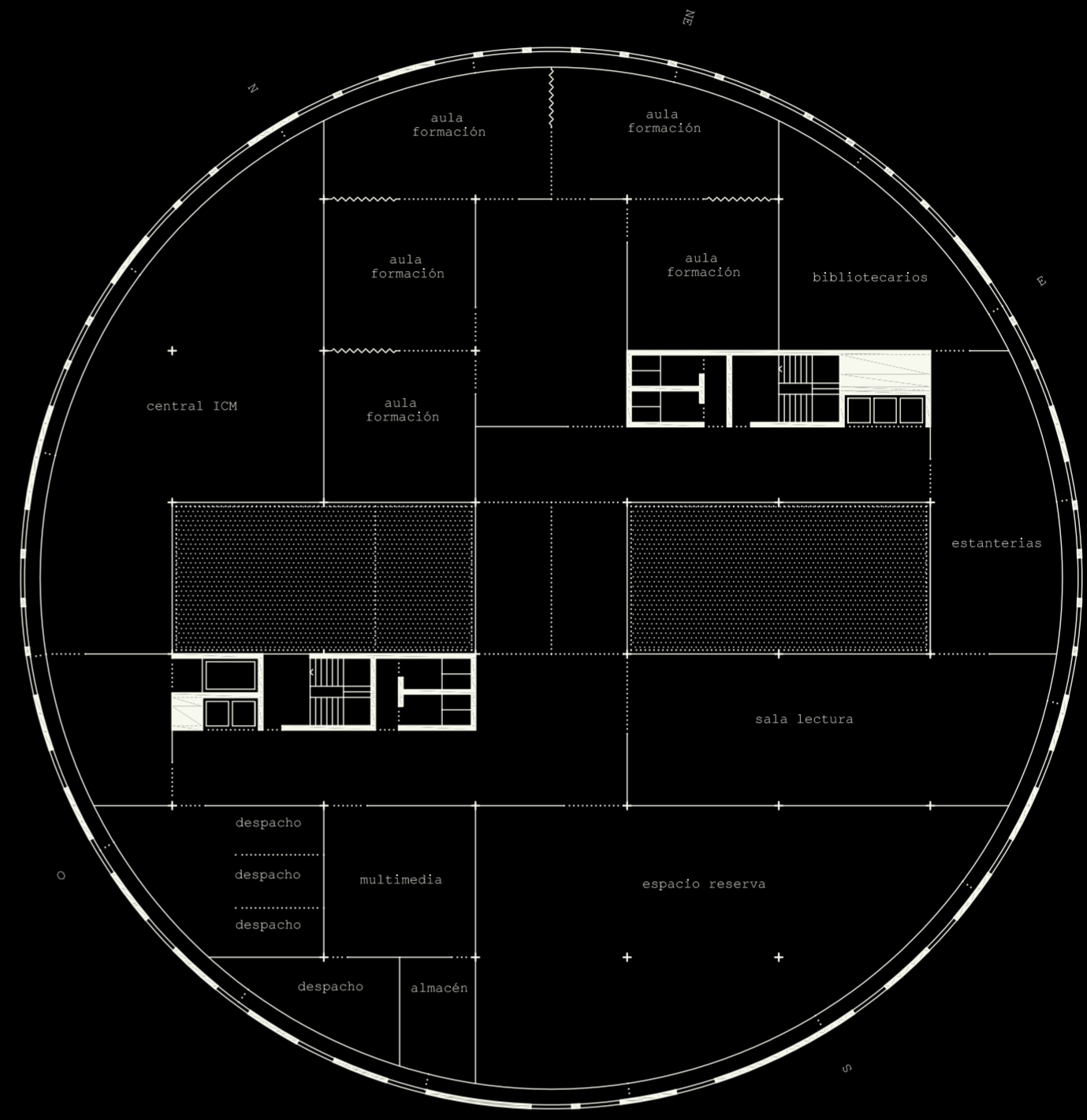
Partiendo de las premisas dadas, hemos desarrollado una estructura realista, pero no sin interés. Hemos establecido un doble orden estructural diferenciando la fachada del interior, pero formando ambas un conjunto.

La fachada será fachada-estructura, ya que cada una de las partes que la componen desarrolla una u otra función estructural. Una malla helicoidal genera una estructura triangulada que soportará las cargas dividiéndolas entre los distintos nervios. Dicha malla se rigidizará con la envolvente tanto exterior como interior. Así unas chapas metálicas prefabricadas se amoldarán y soldarán a la malla y servirán de pantallas que dotarán de estabilidad al conjunto.

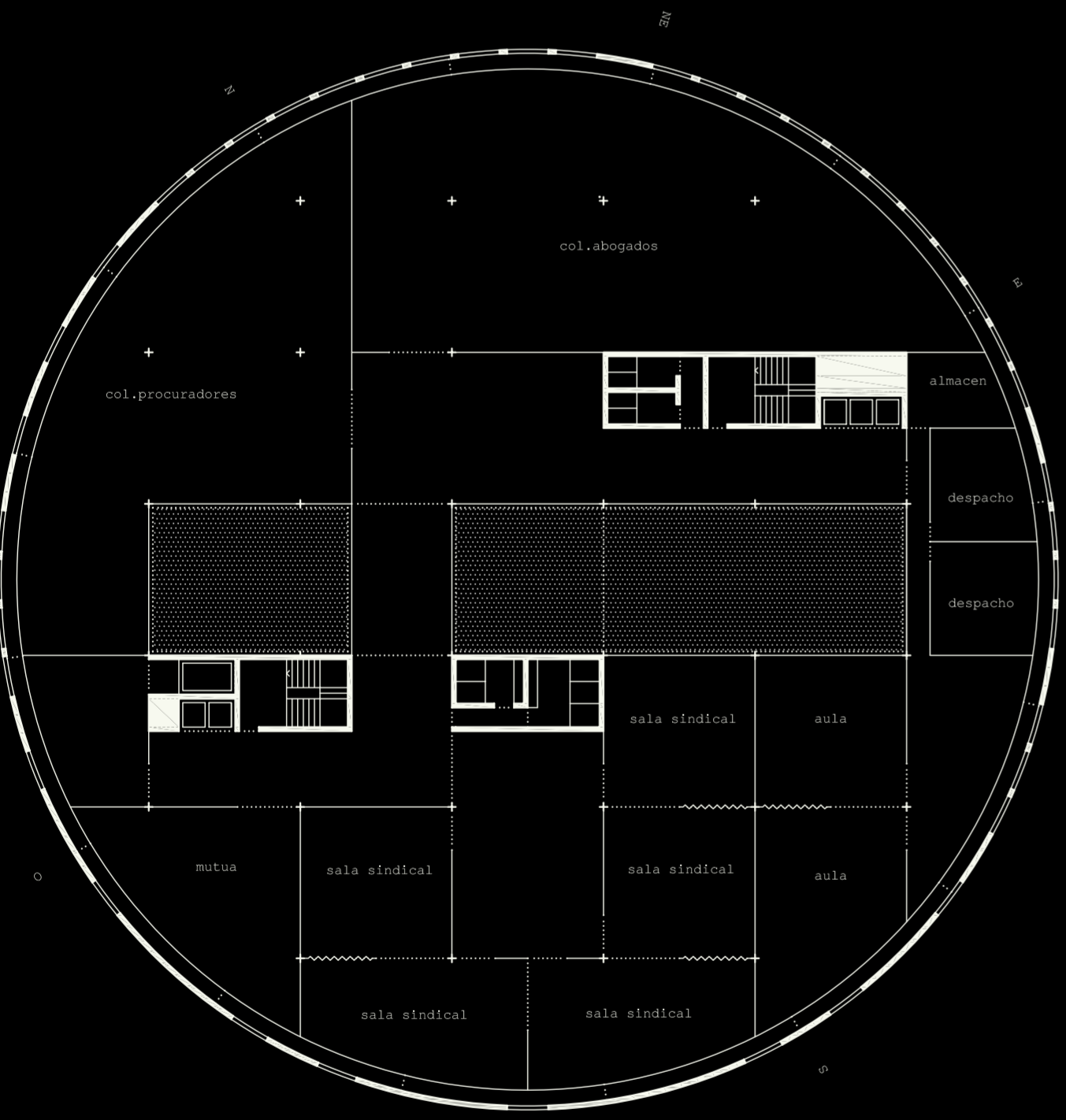
La estructura interior se basa en una retícula de 7.70 m. x 7.70 m. en la que se distribuyen unos pilares cruciformes. La estructura será así bidireccional, conservando la esencia del círculo.



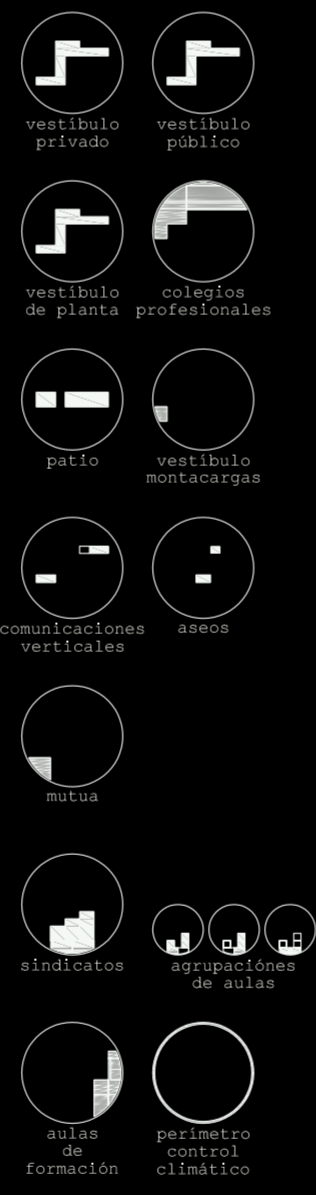
PLANTA TERCERA  
cota 667.10 m



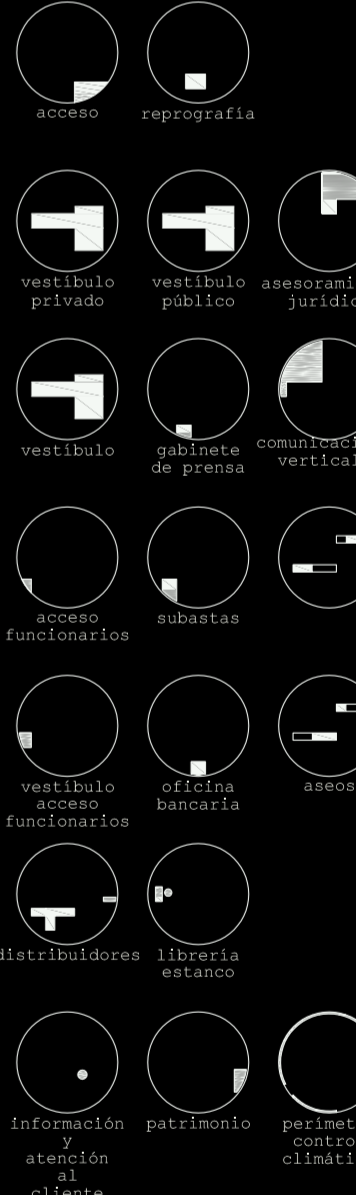
PLANTA SEGUNDA  
cota 661.05 m



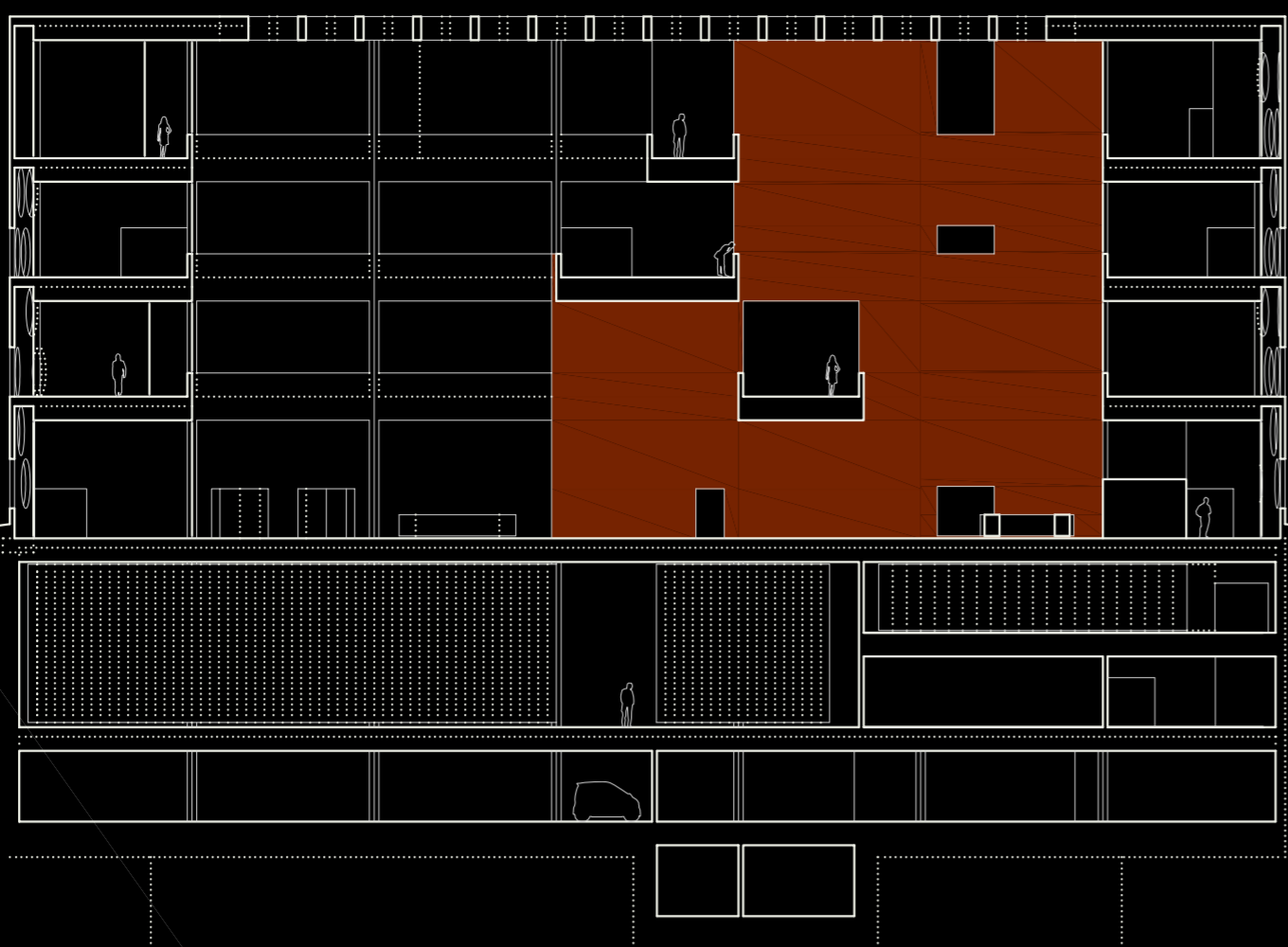
PLANTA PRIMERA  
cota 657.00 m



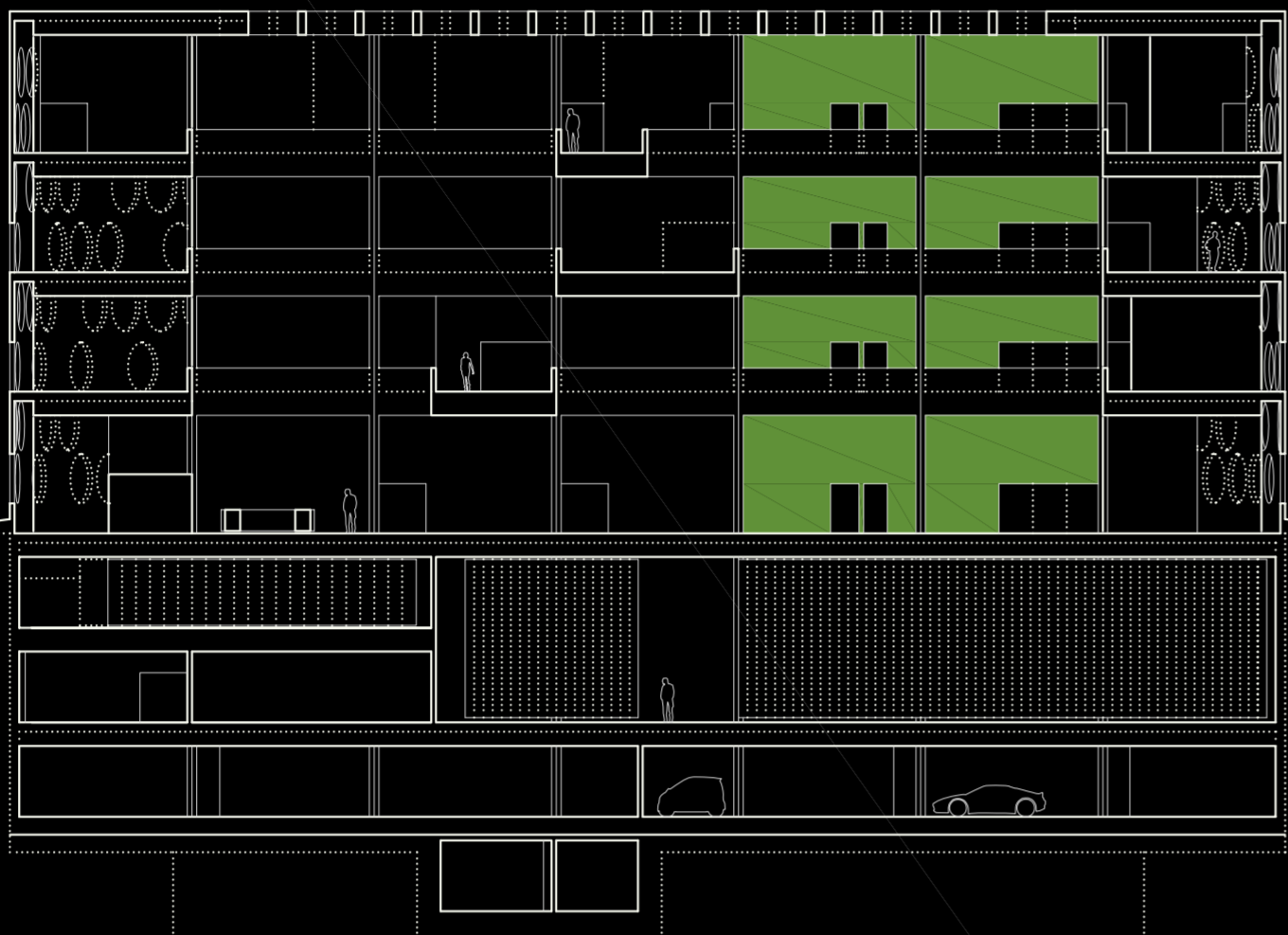
PLANTA BAJA  
cota 651.00 m



0 1 2 3 4 5  
10 m.  
= 1.300



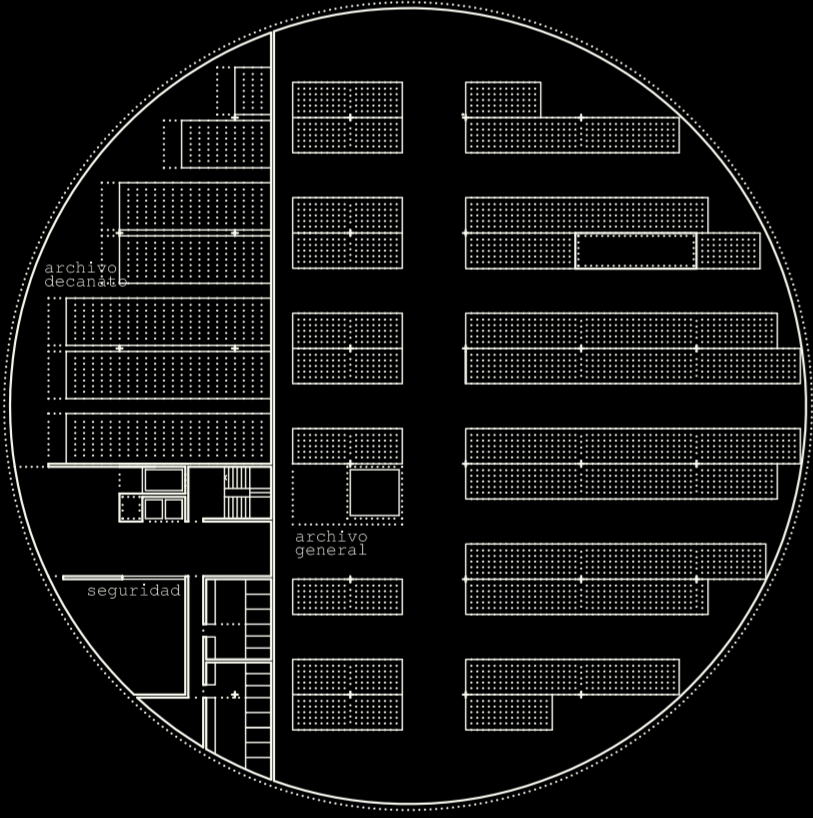
..... 22.10 m  
..... 21.10 m  
  
..... 16.10 m  
..... 15.10 m  
  
..... 11.05 m  
..... 10.05 m  
  
..... 6.00 m  
..... 5.00 m  
  
..... 0.00 m



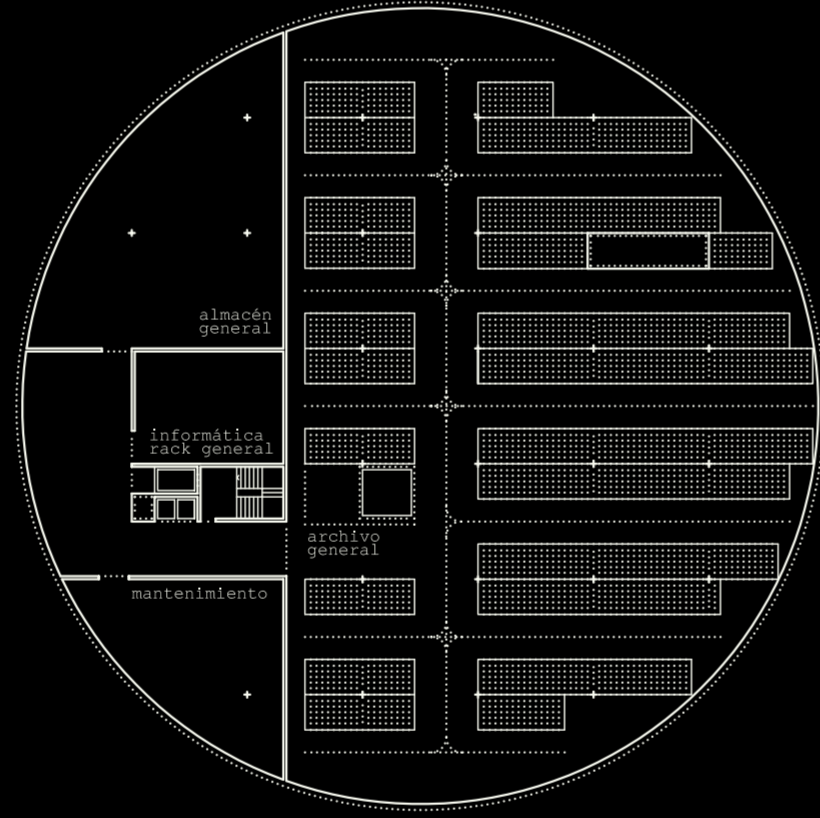
..... 22.10 m  
..... 21.10 m  
  
..... 16.10 m  
..... 15.10 m  
  
..... 11.05 m  
..... 10.05 m  
  
..... 6.00 m  
..... 5.00 m  
  
..... 0.00 m



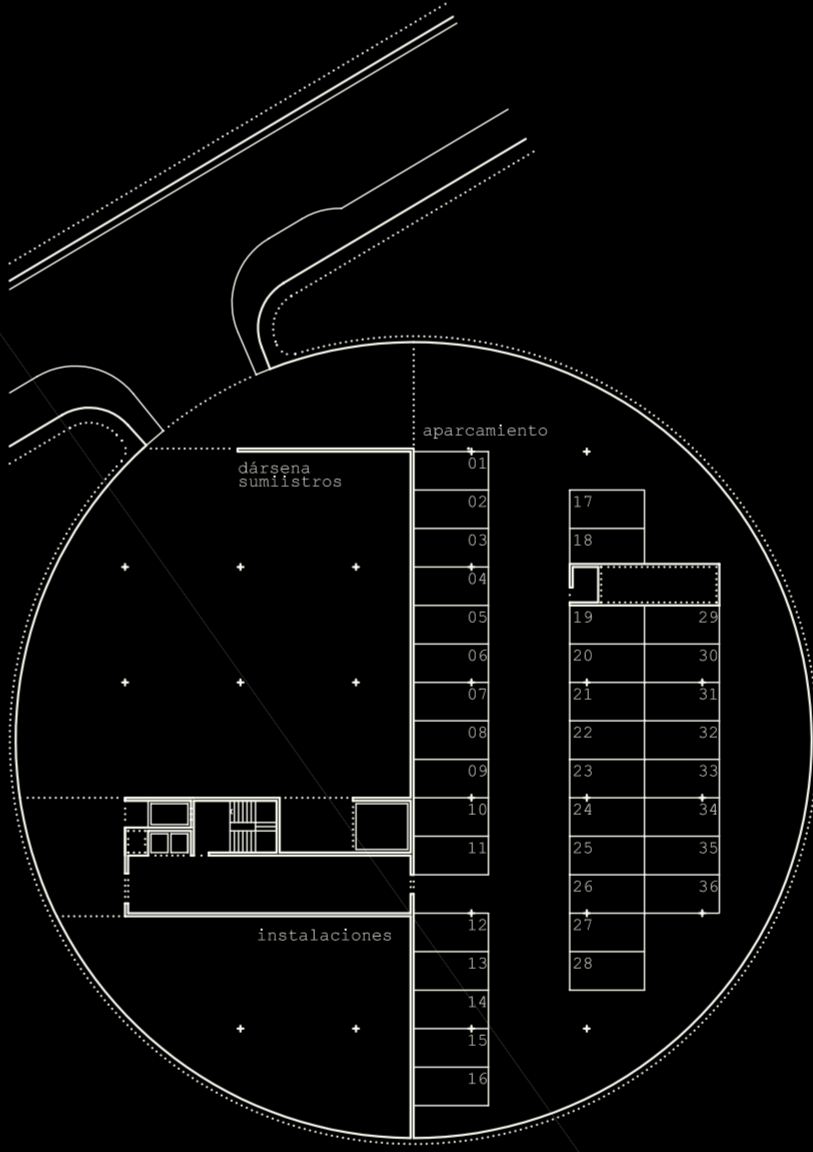
0 1 2 3 4 5  
10 m.  
= 1.500



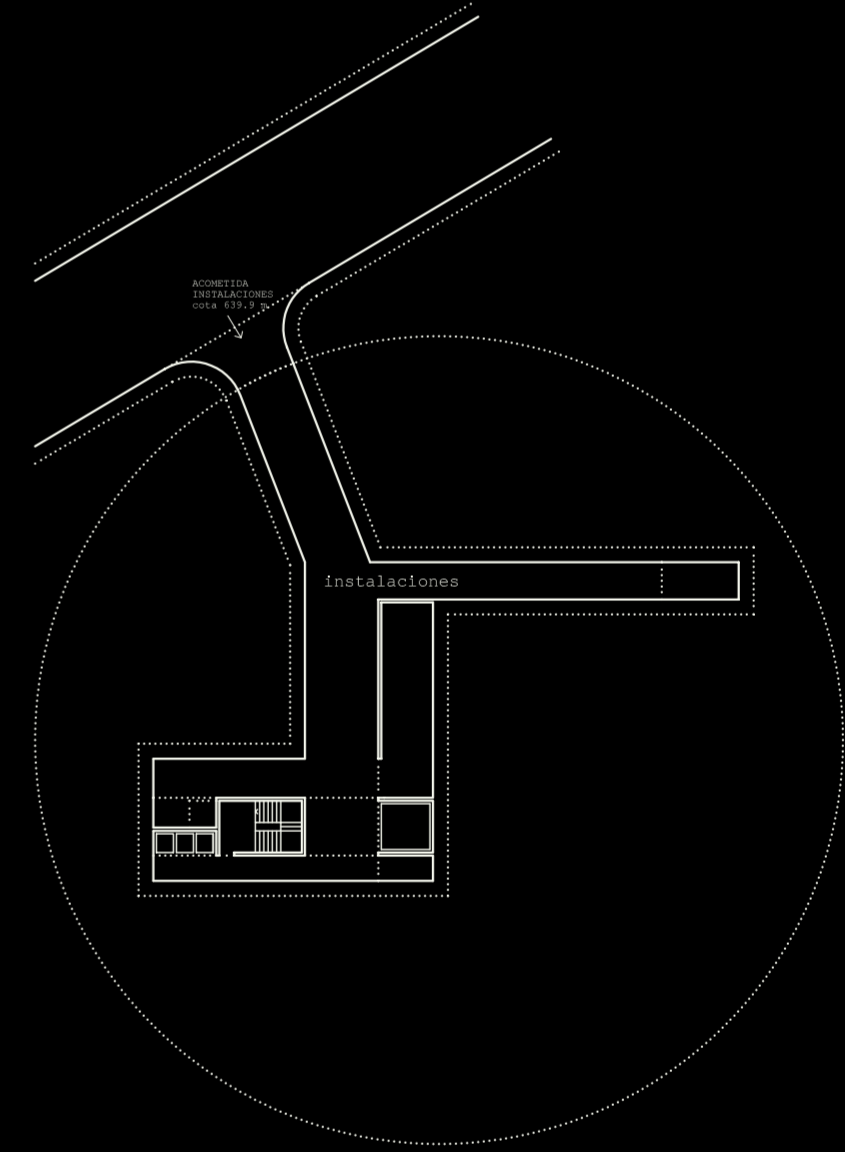
PLANTA SÓTANO -1  
cota 647.0 m



PLANTA SÓTANO -2  
cota 643.0 m



PLANTA SÓTANO -3  
cota 639.0 m

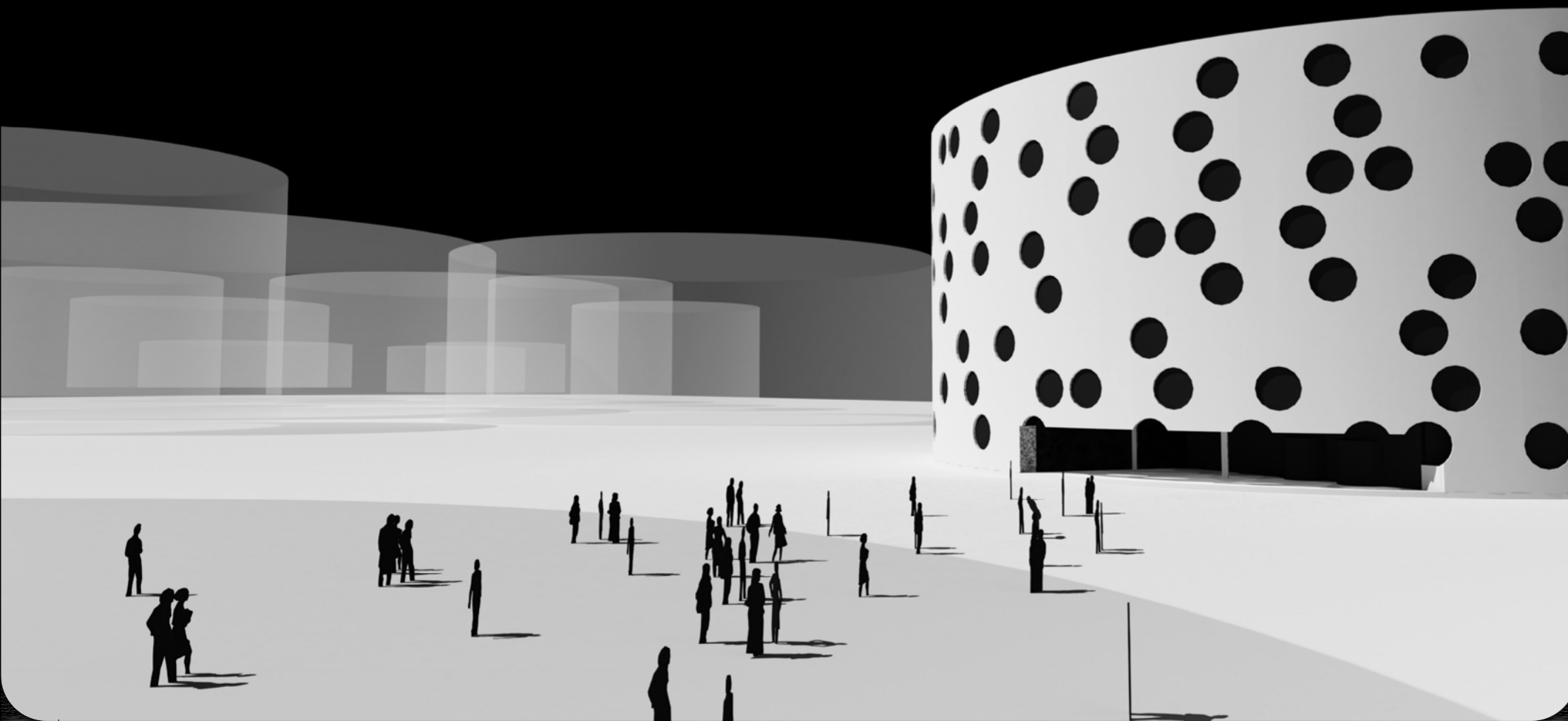
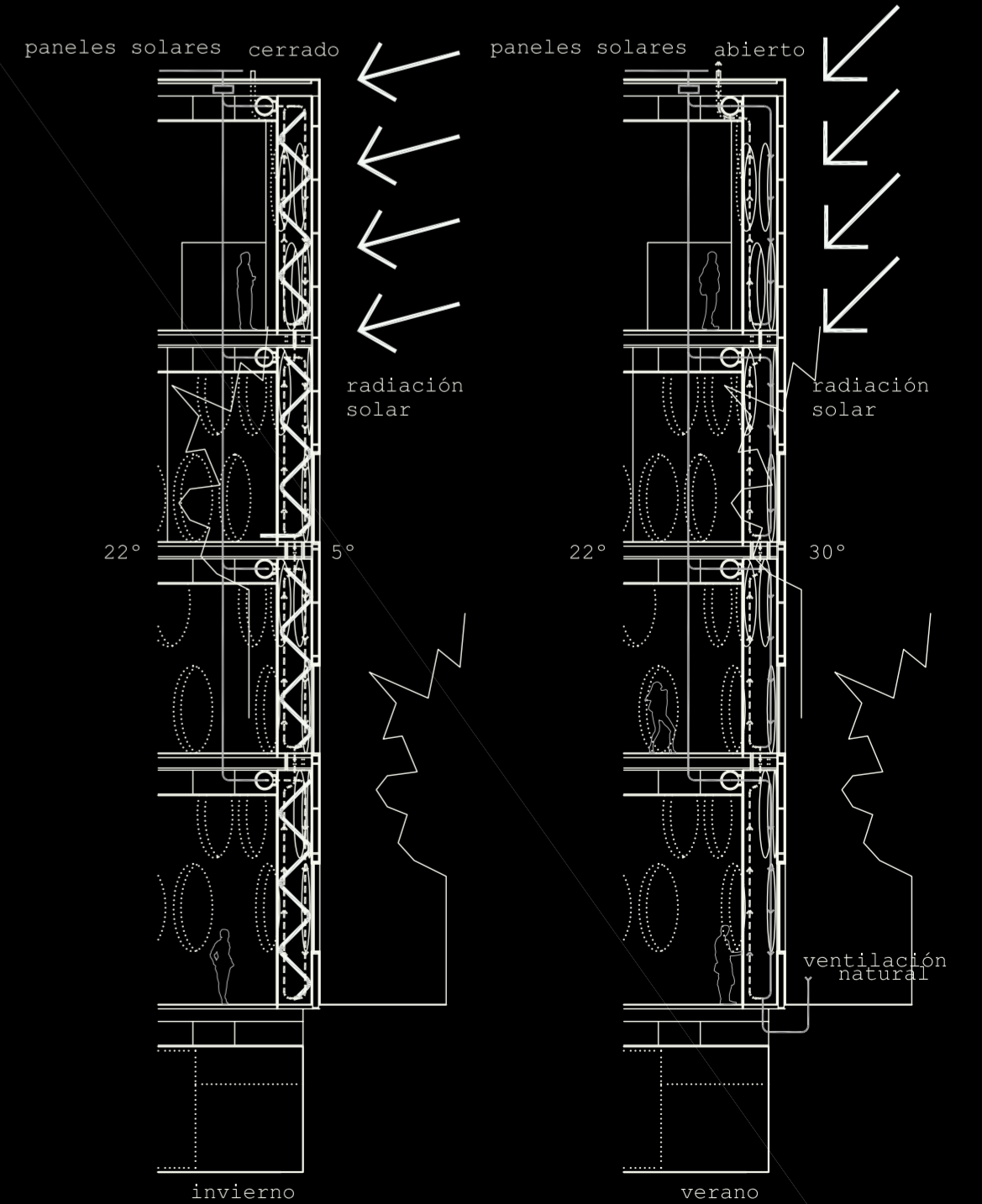
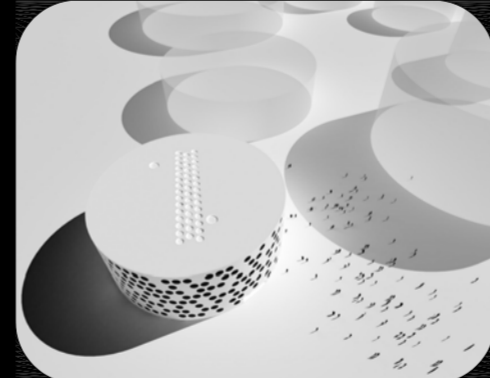


PLANTA SÓTANO -4  
cota 651.0 m

Los arquitectos debemos diseñar espacios y edificios ecológicamente concebidos que respondan integral y armónicamente a la acción de los factores ambientales del lugar. La envolvente debe ser diseñada como un agente dinámico que interactúe favorablemente entre el interior y el exterior, y viceversa, es decir, que debe actuar como un filtro selectivo biotérmico, acústico, lumínico, etc. Capaz de modificar favorablemente la acción de los elementos naturales, admitiéndolos, rechazándolos y/o transformándolos cuando así se requiera.

La doble fachada propuesta, funciona como elemento amortiguador tanto en verano, provocando una ventilación que disipe el calor, como en invierno funcionando como almacenamiento térmico, todo ello teniendo en cuenta también la orientación. El patio central servirá para la extracción de aire caliente por efecto stack.

A pesar de que el edificio funcionará con sistemas de acondicionamiento artificial, los dispositivos de la doble fachada hacen que la utilización de la energía sea altamente eficiente. Aplicando el diseño bioclimático, se ayuda también a preservar el medio ambiente, integrando al hombre en un sistema equilibrado.



0 1 2 3 4 5  
10 m.  
= 1.150